

Fidel, Saramago y García Márquez

Desde sus inicios, la revolución cubana contó con los simpatías de los intelectuales. Para los desencantados del establishment socialista, en la Cuba representaba una nueva vía al bienestar. Sin duda, entre quienes se fueron volviendo sus aliados y, por sobre todo, estaban los líderes de la literatura de izquierda en América Latina, en algunos. Artistas e intelectuales acudían a ver con sus propios ojos el original proceso cubano. Personalidades de corte liberal, como Octavio Paz o Mario Vargas Llosa, participaron en un primer momento al proyecto de Fidel. Ese apoyo era fundamental para él, por cuanto el respaldo de los intelectuales avalaba el régimen de libertades en la isla. Sin embargo, pronto comenzaron las primeras desafecciones.

Comenzó en la apertura crítica por Jorge Edwards, enviado a dar la primera embajada de la nueva el gobierno de Castro. Edwards, como consignó en su libro "Personas marginales", consideró como adversaria relaciones con el caso de José Lezama Lima, quien era un modo oponer al régimen, "colocado" por Castro dada su fama mundial.

Tras el apoyo que brindó Fidel a la invasión soviética a Checoslovaquia se desentendieron los ya mencionados Paz y Vargas Llosa, además de Carlos Fuentes. Guillermo

*"El amor de Cien años de soledad", no
tuvo más que
rechazar los
fundamentos, sin
darle a*

Juan de la Cierva [artículo] Sebamon.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sebamon

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan de la Cierva [artículo] Sebamon.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile